

ANTI



ISSN 1852 - 4915

Anti 20, Nueva Era, Número 1, junio 2023

Obra de tapa: Escultura en basalto negro, Guaraní. Santa Ana, Misiones, Argentina.
Anónimo.

ANTI es una publicación anual del Centro de Investigaciones Precolombinas que tiene como objetivos: 1. Conformar un lugar e intercambio entre diferentes especialistas a nivel nacional e internacional, así como también diferentes instituciones del campo de la historia, antropología, arqueología, etnología, y ciencias sociales en general; 2. Ofrecer un espacio para que investigadores y académicos puedan publicar sus producciones; 3. Construir un medio de comunicación a través de la difusión de investigaciones y ensayos; y 4. Jerarquizar la actividad académica.

Dirección postal Salta 1363 – 8 C. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP. 1137
Argentina. E-mail: revista.anti.cip@gmail.com

Atención UNIRIO plataforma OJS:

www. <http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord>

**Los artículos reflejan exclusivamente
la opinión de los autores**

© Centro de Investigaciones Precolombinas

ANTI *Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas.* Número 20 – Nueva Era – Junio- 2023. Pp. 217.

ANTI ofrece acceso digital abierto a la información científica. Su contenido es evaluado por expertos temáticos de reconocida trayectoria.

ANTI es posible por la educación pública argentina

Dirección: Ana Rocchietti (CIP)

Co – Dirección: Andrea Runcio (CIP)

Jefe de Redacción: Giorgina Fabron (CIP)

Secretario de Redacción: Ariel Ponce (CIP)

Consejo Editorial

Marité de Haro (CIP)

Yanina Aguilar (CIP)

César Borzone (CIP)

Alejandro Daniele

Colaboradores

Luis Alaniz (CIP)

Denis Reinoso (CIP)

Asistente de edición

Francisco Jiménez (CIP)

Comité Científico

Silvia Cornero – Universidad Nacional de Rosario – Argentina

Eduardo Crivelli - CONICET – Argentina

Eduardo Escudero - Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

María Virginia Ferro – Universidad Nacional de Río Cuarto - Argentina

Alejandro García – Universidad Nacional de San Juan- Argentina

María Laura Gili – Universidad Nacional de Villa María – Argentina

Ana Igareta – Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Alicia Lodeserto – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Catalina Teresa Michieli – Centro de Investigaciones Precolombinas – Argentina

Fernando Oliva - Universidad Nacional de Rosario – Argentina

Ernesto Olmedo – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Graciana Pérez Zavala – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Verónica Pernicone – Universidad Nacional de Luján – Argentina

Mariano Ramos – Universidad Nacional de Luján – Argentina

Flavio Ribero – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Marcela Tamagnini – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Jhon Juárez Urbina – Congesoi de la Nación - Perú

César Gálvez Mora - Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad - Perú.

Juan Castañeda Murga – Universidad Nacional de Trujillo. Perú.

Régulo Franco- Proyecto Arqueológico El Brujo - Museo de Cao, Fundación Wiese Perú.

Ricardo Morales Gamarra - Universidad Nacional de Trujillo – Perú.

Jorge Gamboa – Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo – Perú.

Luis Millones – Universidad Nacional de San Marcos – Perú.

Carlos Wester – Museo Bünning, Lambayeque - Perú.

Luis Valle, SIAN, Trujillo – Perú.

María del Carmen Espinoza Córdova – Museo Brünning – Lambayeque - Perú

María Elena Córdova Burga – Patrimonio Cultural- Cusco – Perú

Los trabajos de ANTI 20, Nueva Era, Número 1, Junio 2023, fueron presentados en el XVII COLOQUIO BINACIONAL ARGENTINO - PERUANO, realizado virtualmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, los días 5, 6 y 7 diciembre 2022

PRESIDENCIAS BINACIONALES

Mariana Rossetti (Argentina)

Rectora Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González

Rodil Tello Espinoza (Perú)

Rector de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana

César Gálvez Mora (Perú)

Director de la Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad

Yanina Aguilar (Argentina)

Centro de Investigaciones Precolombinas

PRESIDENCIA DE HONOR

P. Joaquín García Sánchez (OSA),

Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía Peruana (CETA)

DIRECCIONES ACADÉMICAS BINACIONALES

Ana María Rocchietti (Argentina)

Juan Castañeda Murga (Perú)

Teodulio Grandez Cárdenas (Perú)

ASESORES

Jorge Pisani (Acoplando, Metrodelegados, Argentina), Augusto Cárdenas Greffa (SUTUNAP, Perú)

COORDINADOR

Francisco Jimenez



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
La Libertad



Índice

7. EDITORIAL

8. CHACMA 94: A VEINTIOCHO AÑOS DEL PRIMER ENCUENTRO DE CURANDERISMO EN EL VALLE DE CHICAMA, COSTA NORTE DEL PERÚ

César Gálvez Mora

32. PASTORALES AGUSTINAS EN LA SELVA PERUANA SIGLOS XX Y XXI

María Victoria Fernández Herlan

48. ECONOMÍA NARANJA O CREATIVA EN EL MUNDO ANDINO-AMAZÓNICO.

María Virginia Ferro

69. LA LITERATURA PERUANA INDIGENISTA: GEOCULTURA AMAZÓNICA, ANDINOCENTRISMO Y TRANSCULTURACIÓN

Julián Galván

84. DIMENSIÓN TERRITORIAL Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS: LAS COMUNIDADES MIGRANTES EN BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Andrea Galante y Roxana Risco

114. CERÁMICAS KUKAMA KUKAMIRIA. ANÁLISIS DE UNA ILUSIÓN

Ana María Rocchietti

147. RELEVAMIENTO DE LOS PETROGLIFOS DE “LA ALUMBRERA”.

Carlos Gómez Osorio y Teresa Michieli

186. CAMINERÍA HISPÁNICA TARDOCOLONIAL EN LA CUENCA DEL ARROYO PAVÓN- SAUCE (SANTA FE, ARGENTINA). CAMINO REAL, FUERTES Y POSTAS.

Fátima Solomita Banfi

212. NORMAS

217. ÉTICA APLICADA ANTI

**RELEVAMIENTO DE LOS PETROGLIFOS DE
“LA ALUMBRERA”
(DPTO. CALINGASTA, SAN JUAN)**

**SURVEY OF THE PETROGLYPHS OF "LA ALUMBRERA"
(CALINGASTA DEPARTMENT, SAN JUAN)**

**LEVANTAMIENTO DOS PETROGLIFOS DE
“LA ALUMBRERA”
(DPTO. CALINGASTA, SAN JUAN)**

Carlos E. Gómez Osorio

Centro de Investigaciones Precolombinas (CIP)

Ciudad de San Juan, Provincia de San Juan, Argentina

carlosgomez.osorio@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2058-5777>

Catalina Teresa Michieli

Centro de Investigaciones Precolombinas (CIP)

Ciudad de San Juan, Provincia de San Juan, Argentina

teresa.michieli@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9087-2146>

Resumen

Se conocían algunas referencias de la presencia de petroglifos en la localidad de La Alumbraera como comunicaciones personales o en notas periodísticas. De ellos sólo se mencionaban los tres o cuatro más visibles por su cercanía al camino de la margen derecha del Arroyo La Alumbraera, antes de su confluencia con el Río Calingasta.

En la década de 1980, en paso hacia otros destinos para realizar excavaciones arqueológicas, Mariano Gambier también los fotografió para el archivo del *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo “Prof. Mariano Gambier” UNSJ*.

Recientemente algunos de los petroglifos fueron citados y parcialmente reproducidos por terceros, sin advertir la existencia de otros grabados en el lugar. Tampoco se describió el espacio que los contiene y su relación con los accesos hacia alta cordillera que representan las vías fluviales que confluyen en ese lugar.

Finalmente, en 2022, fueron relevados 52 petroglifos en una superficie de aproximadamente 6,11 hectáreas.

Palabras clave: petroglifos; espacio; San Juan; La Alumbraera.

Abstract

Some references to the presence of petroglyphs in the town of La Alumbraera were known as personal communications or in journalistic notes. Of these, few of the most visible petroglyphs were mentioned due to their proximity to the path on the right bank of the La Alumbraera stream, before its confluence with the Calingasta river. In the 1980s, on the way to other destinations to carry out archaeological excavations, Mariano Gambier also photographed them for the archive of the *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo “Prof. Mariano Gambier” UNSJ*.

Recently some of the petroglyphs were partially reproduced, without noticing the existence of other engravings in the place. The space that contains them and their relationship with the accesses to the high mountain range that represent the waterways that converge in that place were not described either. Finally, in 2022, 52 petroglyphs were surveyed in an area of approximately 6.11 hectares.

Key words: petroglyphs; space; San Juan; La Alumbreira.

Resumo

Já se conheciam algumas referências à presença de *petroglifos* na localidade de *La Alumbreira* em comunicações informais entre as pessoas e nas notas em jornais. Desses *petroglifos*, eram mencionados entre tres ou quatro dos mais visíveis pela sua proximidade coma a margem direita do caminho do corpo d'água conhecido como *Arroyo La Alumbreira*, antes de sua confluência com o rio *Calingasta*.

Na década de 1980, a caminho a outros destinos para realizar escavações arqueológicas, Mariano Gambier também os fotografou para o registro do arquivo do *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo "Prof. Mariano Gambier" UNSJ*.

Recentemente alguns *petroglifos* foram citados e parcialmente reproduzidos por terceiros sem a advertência da existência de outros no lugar. Tampouco foi descrito o espaço em que eles se encontram e sua relação com os acessos à alta cordilheira

que representam as vias fluviais que confluem nesse lugar.

Finalmente, em 2022, foram revelados 52 petroglifos em uma superfície de aproximadamente 6,11 hectares.

Palavras chave: petroglifos - espaço - San Juan - La Alumbreira.

Introducción

Desde hace unos años nos ocupamos de presentar y/o publicar relevamientos de grupos de petroglifos ubicados en las zonas cordilleranas y precordilleranas de la Provincia de San Juan, Argentina (Michieli, 2014, 2017, 2021a, 2021b; Michieli y Gómez, 2022).

Como en esos casos, no apelamos, desde el comienzo, a una interpretación estilística, simbólica o de significados. En cambio, y a fin de obtener una base sólida y completa para posteriores y eventuales análisis complementarios, nos ocupamos en registrar, georreferenciar, inventariar y describir todos los grabados y en relacionar estos conjuntos de petroglifos con los espacios que ocupan y, a la vez, que los destacan.

El hecho de que los petroglifos se encuentran muy cerca de los caminos (de servidumbre minera y del caserío del lugar), y la ocasional publicación de alguna fotografía de los petroglifos más accesibles desde el camino, los pone en un riesgo constante de afectación y posible pérdida, los cuales, de suceder, no podrían ser evaluados sin un trabajo previo de este tipo.

Una característica que comparten los espacios donde se encuentran los conjuntos de petroglifos en la zona cordillerana y precordillerana de San Juan es que no contienen, en sus inmediaciones, sitios arqueológicos de asentamiento permanente. Estos espacios, si bien son distintos, se asemejan en las características y funciones que se les puede atribuir; una situación recurrente en ellos es su ubicación en vías de comunicación entre zonas, en pasos a zonas de pasturas o de provisión de agua.

El relevamiento integral, inventario y documentación de este conjunto de petroglifos y su entorno, en una superficie de aproximadamente seis hectáreas y media, dio como resultado el hallazgo de 52 rocas con petroglifos, algunas de las

cuales presentaban varias caras grabadas y otros apenas algunas marcas. Para esta tarea se contó con la ayuda logística de la empresa *Argentina Fortescue* que es una de las usuarias del camino de servidumbre minera que parte desde esta localidad.

El trabajo fue aprobado por Resolución N° 0038-SC-2022 emitida por la Secretaría de Cultura del Ministerio de Turismo y Cultura del Gobierno de San Juan como autoridad de aplicación de las leyes de patrimonio.

El espacio

Los petroglifos de La Alumbra se ubican en una punta de las estribaciones orientales de la Sierra de Las Minitas que sirve de separación entre el Arroyo de La Alumbra y el Río Calingasta del cual es su afluente por la margen derecha.

El nombre del lugar remite a la antigua extracción y procesamiento del sulfato de aluminio, o *alumbre*, utilizado como coagulante en la purificación de agua potable y tratamiento de efluentes, así como en la industria del papel.

En la década de 1990 en la Argentina comenzó a usarse la *bauxita*, que es una roca sedimentaria con un contenido de aluminio relativamente alto, importada a través del Puerto de Buenos Aires, lo que produjo el abandono de las explotaciones de *alumbre* causando gran perjuicio a la economía del Departamento Calingasta en general y de la Villa de Calingasta en particular.

Ambos cursos fluviales, de caudal permanente, sirven de acceso para traspasar dos grandes, altas y escabrosas cordilleras que separan el valle de Calingasta de los valles altoandinos. El Río Calingasta es el único acceso hasta el pie de la Cordillera de la Totorá y, desde el Arroyo de La Alumbraera, se accede al Paso del Río Ansilta por el cual se cruza la Cordillera de Ansilta.

El espacio donde se ubican los petroglifos consiste en un antiguo acarreo de material blando que actualmente está consolidado; sobre su superficie contiene, dispersas, rocas de pequeño y mediano tamaño. Por las bajadas de agua de precipitaciones pluviales, está cortado por dos quebradas secas (una longitudinal y otra transversal) que se juntan hacia el NE para

desembocar en el Río Calingasta, además de otras menores.

Las alturas de este antiguo acarreo oscilan entre 2.070 m.s.n.m. al sur y 1.980 m.s.n.m. hacia el norte, en la margen derecha del Arroyo de la Alumbraera. Varias de las rocas chicas y medianas están grabadas con petroglifos de diversa complejidad y definición; fueron relevados 52 (cincuenta y dos). La superficie que cubre la presencia de petroglifos abarca aproximadamente 6,11 ha; sus puntos extremos son: norte:

$31^{\circ}23'40''S/69^{\circ}43'38''O;$	sur:
$31^{\circ}23'47''S/69^{\circ}43'38''O;$	este:
$31^{\circ}23'43''S/69^{\circ}43'34''O;$	oeste:
$31^{\circ}23'48''S/69^{\circ}43'46''O.$	

En esa superficie, los ejemplares se concentran en cuatro sectores bastante definidos, denominados A, B, C y D.

El sector A contiene ocho petroglifos. Corresponde a la parte más alta donde los petroglifos se ubican a ambos costados de la quebrada interna longitudinal y sobre el

costado sur de la quebrada interna transversal.

El sector B abarca otros dos petroglifos sobre el filo oeste donde nace una falda sumamente inclinada que baja hacia el Arroyo de la Alumbreira.

El sector C corresponde al extremo occidental de la loma que cierra el área por el norte. Éste es el lugar más elevado y el que concentra mayor cantidad de petroglifos. Entre los petroglifos que están en esta pequeña cumbre se ha construido una rústica ermita en honor a la creencia popular de la “Difunta Correa” con algunos ladrillos y una cruz de hierro. Uno de los petroglifos (con muchos y buenos grabados) aparenta haber sido volcado para cerrar mejor el conjunto. Entre él y la ermita se colocan los exvotos que generalmente, y según la costumbre, consisten en botellas con agua.

Por último, el sector D corresponde al extremo oriental de dicha loma. Los petroglifos más grandes y más cercanos al camino vecinal son los que siempre se han citado para esta localidad ya que son los más visibles y accesibles.

El relevamiento

Con el objetivo de tener la visión del conjunto completo y de su relación con el espacio (Michieli, 2021a, 2021b), la tarea de campo consistió en primer lugar recorrer la zona en diferentes direcciones y a distintas horas del día, ya que los petroglifos con menos definición no se observan en cualquier momento porque depende de la incidencia e intensidad de la luz solar (Riveros, 2001, 2004; Varela, 2001). Los identificados se señalaban, provisoriamente, con una cinta de color altamente visible.

Una vez agotada la revisión del espacio, los petroglifos se inventariaron con la sigla del lugar (**LA** por La Alumbreira) y un número correlativo. Se fotografiaron todos los petroglifos (algunos con varias caras grabadas) con un número, la escala gráfica y la flecha que señala el norte.

A su vez, en un lugar menos visible de la roca y, en lo posible, al reparo de las inclemencias meteorológicas, se escribió el número de inventario correspondiente con un lápiz corrector señalando luego el número de cara grabada.

Esta forma de registro del inventario ya ha sido probada en diversos sitios arqueológicos de cordillera con muy buen resultado en cuanto a su conservación, como por ejemplo las ruinas incaicas de Rincón de Vallejo en 2003 (Michieli, Varela y Riveros, 2005); los petroglifos de la Quebrada de Conconta en 2003 y 2004; los petroglifos de La Junta en Colangüil (2015); los petroglifos removidos y reinstalados de la margen derecha del Río San Juan en 2016 (Varela y Riveros, 2001; Michieli, 2014); los petroglifos de Cuesta del Gringo (Michieli y Gómez, 2022).

En varios casos, los petroglifos estaban cubiertos por vegetación autóctona, por lo que se debió podar algunas ramas que obstaculizaban la toma de fotografías, tratando de afectar lo menos posible el entorno.

Los petroglifos

LA-1: Sobre una roca pequeña de color negro, y al inicio de una de las quebradas interiores, se observa un grabado que consiste en una serie de líneas que salen de un óvalo.

LA-2: Es una roca de color negro y de pequeñas dimensiones ubicada en el inicio de la pendiente en otra quebrada interior. En ésta se encuentra un grabado formado por dos cuadrados; el mayor posee sus esquinas redondeadas y tres óvalos que aparentan un rostro; el menor posee también dos óvalos que aparentan manos.

LA-3: Es una roca de grandes dimensiones de color grisácea, que se encuentra al inicio de la quebrada principal con gran pendiente. Es difícil de apreciar el grabado que se encuentra en ella.

LA-4: Esta roca se encuentra en el borde de la quebrada principal que forma un cauce seco con una importante pendiente; se destaca del resto y es muy visible. Posee una serie de grabados que conformarían una escena con distintos personajes antropomorfos y abstracciones de animales. Este petroglifo se relacionaría con el denominado *LA-50* por sus características morfológicas, su factura y las características de los personajes.

LA-5: Esta roca pequeña se encuentra en la base de un acarreo, en el borde de una senda de animales. Es de color marrón claro con pátina oscura. Posee un grabado poco marcado formado por dos círculos y una línea que los une por sus extremos, conformando un aparente rostro.

LA-6: Esta roca se encuentra al borde de un cauce seco de bajante de aguas y a unos 20 m por encima de la senda de animales. Sus dimensiones son pequeñas y es de un color negro intenso y brillante que destaca sobre las demás. En ella se encuentran grabadas dos de sus caras; la que mira a la senda es un dibujo abstracto y la otra, que mira a la bajante de aguas, es una figura ovoide irregular.

LA-7: Es una roca de medianas dimensiones, color negro amarronado, ubicada en el acarreo de la bajante de aguas. En la cara que mira hacia el oeste se destaca un grabado muy poco visible por la pátina oscura. Es un óvalo que en su interior posee una serie de círculos dispuestos sobre su parte inferior; desde allí también hay dibujadas una serie de líneas conformando un relleno que en su totalidad forman una línea gruesa.

LA-8: Sobre una roca de pequeñas dimensiones, de color gris oscuro, que se ubica en el comienzo de la falda del cerro y próxima a la senda de animales, se encuentra un grabado en una de sus caras. En el mismo, sobre pátina marrón claro, hay una serie de líneas que conforman círculos y óvalos que se intersectan formando un dibujo abstracto.

LA-9: Esta roca de color oscuro y de medianas dimensiones se ubica en el límite del cerro en una zona de importante pendiente, destacándose entre las demás rocas. Posee dos de sus caras grabadas, la superior y una lateral que mira a la senda de animales; el grabado en la cara superior es el más visible. En éste se destaca una serie de líneas muy bien definidas que conforman unos dibujos abstractos, círculos y un personaje antropomorfo muy sintético. En la cara lateral se encuentra un grabado de dos personajes antropomorfos y la síntesis de un animal.

LA-10: Es una roca mediana de color gris oscuro que en una de sus caras, muy escondida y de superficie muy reducida, tiene un grabado con dos dibujos de

animales muy bien definidos; uno con su interior relleno y el otro vacío.

LA-11: Es una roca de gran tamaño en color gris oscuro que se encuentra rodeada de rocas de distinto tamaño y color, al iniciar el ascenso desde una pileta en desuso hacia la parte alta de la loma. En una de sus caras hay un grabado de líneas que forman un dibujo abstracto.

LA-12: Es una pequeña roca que se encuentra formando un tipo de escalón entre otras rocas de mayor tamaño. Es de un color negro brillante y en su cara visible posee un grabado de líneas que forman un círculo.

LA-13: Es una roca que forma parte de un conjunto con las otras dos anteriores, de tamaño mediano, con forma ovoide y de un color grisáceo oscuro. En su cara superior presenta una serie de grabados que forman dos círculos, uno de los cuales posee una línea que lo divide; también tiene oquedades naturales rodeadas por grabados de líneas y espirales.

LA-14: Esta roca de tamaño mediano, de color marrón claro y con forma ovoide presenta en su cara superior un grabado;

está formado por una serie de líneas muy sutiles.

LA-15: Esta roca de tamaño mediano, con forma irregular y de color grisáceo oscuro se encuentra ubicada sobre la pendiente de la loma. En su cara superior posee una serie de grabados de círculos y óvalos de distintos tamaños, algunos unidos, que forman un conjunto abstracto.

LA-16: Es una roca pequeña de color negro y de forma irregular, que se encuentra sobre la pendiente de la loma bajando hacia un revolcadero de animales. En una de sus caras posee un grabado en forma de línea que se interrumpe por la falta de una parte de la roca.

LA-17: Sobre la pendiente de la loma, se encuentra una pequeña roca de color negro oscuro y brillante con forma irregular rodeada por otras de igual tamaño. En una de sus caras se observa un grabado de línea continua que forma un dibujo abstracto.

LA-18: Siguiendo la pendiente, y un poco más abajo de la piedra anterior y rodeada por grandes rocas, se encuentra una de pequeño tamaño en color grisáceo y

forma irregular que presenta un grabado en su cara superior. Consta una serie de círculos grandes que en su totalidad conforman una línea que sigue una de las aristas y también forman unos puntos aislados.

LA-19: Es una roca pequeña en color grisáceo oscuro, de forma irregular que se encuentra en una zona de pendiente pronunciada y rodeada por rocas de diferentes tamaños. En su cara superior presenta un grabado de líneas que forman un círculo, un óvalo con otra línea en su interior y una línea sinuosa por fuera de ambos.

LA-20: Esta roca con forma de yunque, de color negro brillante y tamaño pequeño, se encuentra sobre la pendiente de la loma y próxima a un mojón de señalamiento de propiedad. En una de sus aristas se encuentran grabados una línea y una serie de puntos.

LA-21: Esta roca de tamaño mediano, forma irregular con aristas muy marcadas y de color marrón claro, se encuentra en la parte alta y plana de la loma. En su cara vertical posee un grabado que forma un

conjunto cerrado de líneas rectas y curvas.

LA-22: Es una roca de pequeño tamaño, color grisáceo y de forma irregular con sus aristas redondeadas, que se encuentra en la pendiente de la loma rodeada por otras rocas de mayor tamaño. En su cara superior posee un pequeño grabado.

LA-23: Sobre una zona plana de la pendiente se encuentra una roca de color grisáceo claro, de pequeño tamaño y forma irregular con una de sus aristas rectas. En su cara superior y en una de sus aristas posee oquedades y diferentes grabados: líneas gruesas y un dibujo abstracto.

LA-24: Es una roca de forma irregular, tamaño mediano y de color marrón grisáceo claro. Está ubicada en la parte alta y plana de la loma formando un conjunto distinguible con otras rocas parecidas en tamaño y forma. Posee en su cara superior, la de mayor superficie, una serie de grabados que forman conjuntos de oquedades; aparecen algunas unidas con líneas gruesas y otros dibujos abstractos. En una de sus caras laterales, y continuando algunas líneas desde la cara

superior, se aprecian otros dibujos abstractos.

LA-25: Esta roca se encuentra ubicada en las cercanías del borde de la loma, muy próxima a las otras y es parte del conjunto de rocas de mayor tamaño. Es de color gris claro y presenta un descascaramiento de la capa superior en la cara de mayor superficie. En ella se encuentra una serie de grabados que conforman líneas y dibujos abstractos; por encima, en una protuberancia de la roca, también presenta una serie de líneas curvas enredadas. Del mismo modo en dos de sus caras laterales posee grabados: un personaje antropomorfo, animales, círculos con líneas saliendo de él; en la otra, aparece otro personaje y una serie de líneas cerradas, serpenteantes y círculos.

LA-26: Ubicada en la parte alta y plana de la loma, formando parte del conjunto de rocas más importantes y visibles, se encuentra una roca de color marrón claro, de gran tamaño y forma irregular. Posee distintos grabados en varias de sus caras: en una lateral se observa una síntesis de un animal; en su cara superior, grabada casi en su totalidad, hay líneas gruesas, oquedades, círculos y personajes; por

último, en la otra cara lateral y limitando con una rústica ermita dedicada a la creencia popular de la “Difunta Correa”, se observan grabados de diversa calidad y tamaño que forman líneas finas, personajes, oquedades y círculos unidos con líneas.

LA-27: Esta roca, muy próxima a la anterior, de color gris claro, importante tamaño y forma irregular, posee una serie de grabados. En la cara que mira a la roca anterior se observan dos líneas de poca profundidad que se intersectan y en una cara superior de pequeña superficie, un grabado poco visible.

LA-28: Esta roca, que también forma parte del conjunto anterior, de color marrón rosáceo claro, de gran tamaño y forma irregular, en varias de sus caras posee grabados. En la cara superior tiene una serie de personajes, líneas gruesas unidas entre sí, serpenteantes, y círculos que encierran oquedades; en una de sus caras laterales se observa una serie de líneas más débiles en su factura y en la otra una serie de grabados más nítidos en la que uno de ellos está formado por círculos y volutas.

LA-29: Es una roca de tamaño mediano, color marrón claro y de forma irregular. En su cara superior, que forma una especie de fuente, hay un grabado formado por una serie de líneas que parten de un círculo relleno. En una de sus caras laterales posee una serie de grabados de líneas serpenteantes, una oquedad y un animal.

LA-30: Esta roca de tamaño mediano, color gris claro y forma irregular, posee un grabado en una de sus caras. Consiste en una serie de líneas gruesas y pequeñas oquedades que son poco visibles.

LA-31: Es una roca que se encuentra al final de la parte plana y alta de la loma, de color gris oscuro, forma irregular y gran tamaño, que posee una serie de grabados pocos visibles. En su cara superior y de mayor superficie, se encuentran unas líneas difíciles de visualizar y en su arista unas oquedades que siguen su dirección.

LA-32: Es una roca ubicada en la pendiente de la loma, de pequeñas dimensiones, color gris oscuro y con forma ovoide, que presenta un grabado. Éste tiene una serie de líneas que parten

del centro de la cara superior y continúan hasta llegar y pasar la arista de una cara lateral.

LA-33: Esta roca está ubicada en el filo de la loma, entre un grupo de rocas de diferentes tamaños y colores, de forma irregular, tamaño mediano y color gris oscuro. Posee una serie de oquedades pequeñas en la totalidad de su cara principal y una serie de líneas en forma de U en una de sus aristas.

LA-34: En una pendiente suave de la loma se encuentra una roca de color marrón claro, tamaño mediano y forma irregular, que en una de sus caras posee un grabado. Consiste en una serie de puntos y líneas que forman un dibujo abstracto; el mismo está incompleto pues faltan partes de la roca.

LA-35: Esta roca se encuentra ubicada sobre el filo de la loma; es de tamaño mediano, color marrón claro y forma irregular. Una de sus caras está grabada; posee una serie de oquedades de distinto tamaño y profundidad que abarcan casi la totalidad de la superficie.

LA-36: Es una roca situada al comienzo de la pendiente de la loma y en la base de

una roca de mayor tamaño, de color marrón claro, tamaño pequeño y forma ovoide. Posee en su cara visible un grabado de un animal y varios puntos que lo rodean.

LA-37: Esta roca se sitúa al borde de la pendiente de la loma; es de color negro oscuro y brillante, tamaño mediano y forma irregular. En varias de sus caras presenta grabados de distinta factura y tamaño. En su cara superior se observa una serie de líneas serpenteantes y en la arista inferior varios dibujos de animales, círculos con y sin líneas cortas en su perímetro. Siguiendo hacia la cara ubicada debajo de esta arista continúan escenas con animales. En otra de las caras se observa una serie de líneas serpenteantes que encierran a otra figura y, más arriba, un animal.

LA-38: Esta roca se ubica en una senda que baja hacia la acequia; es de color marrón claro, tamaño mediano y forma irregular. Presenta grabados en dos de sus caras: en la superior una serie de líneas serpenteantes, animales y un dibujo de líneas dobles y en la cara lateral una serie de líneas que definen un dibujo abstracto.

LA-39: Es una roca ubicada a unos 10 m de la anterior, de color negro oscuro, tamaño mediano y forma irregular. Presenta una serie de grabados de líneas que forman un círculo y una figura irregular dividida en tres partes, en las que en una de ellas se encuentra encerrado un dibujo.

LA-40: Esta roca situada a unos 5 m por debajo de la anterior, de color grisáceo, tamaño mediano y forma irregular, posee una serie de grabados en una de sus caras. Están formados por líneas serpenteantes, oquedades, círculos abiertos y cerrados y figuras de animales.

LA-41: Es una roca de color negro intenso, fracturada, de tamaño pequeño y forma irregular que se encuentra ubicada en la pendiente que baja hacia la acequia. En su cara superior posee un grabado de líneas en zigzag que continúan en una línea que atraviesa a unos dibujos de unos personajes.

LA-42: Es una roca pequeña y partida, que se encuentra muy próxima a la anterior, de color negro y forma irregular. Posee en su cara superior una serie de líneas y un dibujo abstracto.

LA-43: Esta roca se encuentra ubicada al borde de la acequia y rodeada de algarrobos; es de color negro, tamaño mediano y forma irregular. Posee una serie de grabados que representan un animal, un círculo y otro círculo incompleto con dos puntos en su interior.

LA-44: Es una roca ubicada bajo unos algarrobos al final de la pendiente de la loma y próxima a un barranco que limita la acequia. Es de color gris claro, tamaño mediano y forma irregular. Posee una serie de grabados en tres de sus cinco caras visibles. Consisten en una serie de líneas que forman, a su vez, círculos abiertos, dobles líneas y una serie de puntos.

LA-45: Esta roca se ubica a la orilla de la acequia; es de color marrón claro, tamaño grande y forma irregular y posee un grabado en una de sus caras. A éste lo conforman una serie de líneas muy definidas que forman un dibujo abstracto, círculos y líneas curvas.

LA-46: Es una roca que se encuentra frente a la anterior, de color marrón rosáceo claro, tamaño grande y forma irregular. Posee, en una oquedad, una

serie de grabados de figuras con curvas y contracurvas cerradas y líneas serpenteantes que conforman un conjunto.

LA-47: Esta roca se ubica en la pendiente de la loma y debajo de otra roca de mayor tamaño, por lo que se dificulta su observación; es de color negro oscuro, tamaño pequeño y forma irregular. En su cara visible se observa una serie de grabados con líneas rectas, líneas curvas simples y dobles y otras líneas cerradas, además de un personaje entre todas ellas.

LA-48: Es una roca situada a unos 15 m por encima de la anterior, de color negro, tamaño mediano y forma irregular. Está grabada en una de sus caras con una serie de puntos, círculos, líneas curvas y líneas que forman una Y y encierran un punto.

LA-49: Esta roca se encuentra en la pendiente de la loma que mira al Río Calingasta rodeada por unos algarrobos, de color gris claro, tamaño mediano y forma irregular con aristas redondeadas. Posee una serie de grabados de líneas curvas y rectas, que cubren gran parte de la superficie de la cara y forman todo un dibujo abstracto.

LA-50: Esta roca se encuentra a unos 5 m por encima de la anterior y está cubierta en uno de sus extremos por algarrobos. Es de color gris claro, tamaño mediano y forma irregular con los bordes redondeados. Posee, en varias de sus caras, escenas con personajes figurativos en diferentes acciones y de variadas dimensiones, animales, círculos con volutas y líneas diversas. Este petroglifo, por sus características morfológicas, su factura y sus escenas, se relaciona con el denominado *LA-4*.

LA-51: Es una roca que se ubica en la pendiente abrupta de la loma; es de color negro brillante, de forma irregular y gran tamaño que se visualiza desde el Río Calingasta. Se encuentra partida en una de sus caras, con algunos restos en las inmediaciones de ella. Posee una serie de grabados de muy buena factura y contraste: varios círculos con un punto en el centro, unidos por sus bordes que forman un conjunto cubriendo gran parte de las caras superior y lateral de la roca.

LA-52: Esta roca se encuentra a unos 5 m de la anterior, al borde del final de la pendiente y bajo unos algarrobos. Es un desprendimiento de la roca anterior que

presenta una serie de dibujos abstractos similares a los grabados de aquella.

Conclusiones

En síntesis: Se identificaron, inventariaron y relevaron 52 (cincuenta y dos) petroglifos con distinto grado de definición distribuidos en una superficie de 6,11 ha. Todos están realizados en rocas sueltas en las laderas de un antiguo acarreo consolidado que no constituye terreno apto para el cultivo. En algunos casos el petroglifo cubre toda la superficie de la roca y en otros casos la roca presenta distintas imágenes en cada una de sus caras. No se encontró otro tipo de material arqueológico en su cercanía que permita filiar este conjunto. Sin embargo, la comparación con otros conjuntos similares ya estudiados y su relación con el espacio, puede tentativamente ubicar su confección entre los años 1000 y 1450 d.C. Se obtuvieron datos de la existencia de otros dos sitios con petroglifos a cinco kilómetros río arriba y en inmediaciones del camino de servidumbre minera.

Algunos de los petroglifos ya fueron citados y parcialmente reproducidos y

descriptos por otro investigador (García, 2016, 2021a, 2021b). En este caso, el hecho de no haber sido advertida la existencia de muchos otros petroglifos vecinos y la falta de descripción del espacio que los contiene, hace pensar que se trató de una rápida visita o no se observó directamente el lugar sino que los trabajos estarían basados en fotografías de terceros. En este trabajo consideramos, en cambio, todo el conjunto existente (aun sin saber si hubo extracción de otros petroglifos por saqueadores y coleccionistas) y su relación con el entorno. Nos abstenemos de aislar motivos para compararlos, independientemente, con otros de conjuntos geográfica, cronológica o culturalmente similares o diferentes como erróneamente, a nuestro juicio, hacen otros autores (por ejemplo García, 2016, 2021b).

Puede decirse, en concordancia con otros autores (Criado Boado, 1999; de la Peña Santos y Rey García, 2001; Gallardo Ibáñez, 2005; González Carvajal, 2005; Santos Estévez, 2005; Troncoso Meléndez, 2005; Velandia, 2005; Yi-Fu Tuan, 2007, 2018) que el arte rupestre de

La Alumbreira define el espacio en una tentativa de ordenar a partir del desorden; es una creación que nomina y caracteriza un área con características geográficas que seguramente fueron fundamentales para estos grupos humanos. De esta manera transformaron el área en un lugar con un rico discurso vinculado con la capacidad perceptual, la experiencia, el estado de ánimo y el propósito tanto de las personas que crearon los petroglifos como de quienes hoy los observamos.

Nombrar o nominar algo es darle un poder de volver visible lo invisible. Las líneas de nivel del terreno, las rocas de diferentes texturas, color y tamaño, prefiguradas por la topografía, son reforzadas a través del arte rupestre dándoles un nuevo sentido al paisaje y su relación con los actores sociales que lo crearon, uniendo espacio y tiempo en un solo acto: la construcción de contenido cultural de la forma a través de estos petroglifos, que con su permanencia son auténticos mensajes a través del tiempo y se convierten en hitos espaciales. Algunos lo hacen con una visibilidad destacada y otros requieren un descubrimiento al transitar el espacio creado, instalados en

un entorno adecuado para su significación intencional que altera su regularidad y que, junto a la escala y el uso de la perspectiva, contribuyen a reforzar su presencia dominante en la composición general del espacio.

Es importante tener en cuenta el hecho real de que el espacio está, pero el paisaje se construye culturalmente; en este aspecto coincidimos con algunos conceptos de otros investigadores del arte rupestre y en otros diferimos (Rocchietti, 2009, 2016, 2020, 2022 entre otros). Es probable que la visibilización que se tuvo en el momento de la confección de los petroglifos no es, necesariamente, la actual, pero tampoco debe diferir mucho ya que el espacio de emplazamiento es el mismo y constituye una encrucijada de accesos en una geografía casi determinante. Los petroglifos muestran la apropiación cultural del espacio, aunque su función original se nos escape. No puede probarse fehacientemente que esta apropiación tuviera una función de sacralización; su relación con el espacio y la repetición en otros casos similares, indicarían más bien una finalidad práctica. Con seguridad la interpretación,

si bien quizás no de los signos, sino del conjunto ubicado en determinado lugar, se basaba en una convención cultural compartida por el o los grupos contemporáneos; por eso también no sería conveniente comparar signos aislados de diferentes orígenes geográficos, culturales y/o cronológicos. En La Alumbreira hay diferentes tipos y tamaños de piedras con petroglifos de distintas factura y complejidad. Puede suponerse que hubiese sido un arte esotérico (oculto, reservado, impenetrable o de difícil acceso para la mente) pero la realidad es que el conjunto es visible y ubicado en un lugar altamente visible durante el tránsito. La estética, lo signico, lo simbólico, lo esotérico, quedan en el campo de lo supuesto y controversial ya que no puede probarse fehacientemente su relación con el arte rupestre, por lo tanto nos limitamos a trabajar con los elementos concretos que se presentan: los grabados y su ubicación en el espacio (Troncoso, 1999). Cada imagen grabada en los petroglifos fue ejecutada de una vez, pero como muestran una gran abstracción indudablemente debieron ser primero ensayados con bosquejos realizados con otros materiales ya que no se llega a una

síntesis tal que con pocos trazos se representaron incluso actitudes animales bien reconocibles.

Referencias Bibliográficas

Criado Boado, F. (1999). Del terreno al espacio. Planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje. *Capa 6 (Criterios y convenciones en Arqueología del Paisaje)*. España: Universidade de Santiago de Compostela.

de la Peña Santos, A., Rey García, J. M. (2001). Ideología y sociedad en los grabados rupestres galaicos. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 22, 235-265.

Gallardo Ibáñez, F. (2005). Arte Rupestre, contenido cultural de la forma e ideología durante el formativo temprano en el Río Salado (desierto de Atacama, Norte de Chile). En M.S. Estévez y A. Troncoso Meléndez (Coord.), *Tapa 33: Reflexiones sobre Arte Rupestre, Paisaje, Forma y Contenido* (pp. 37-52). Santiago de Compostela, España: Consello

Superior de Investigacións Científicas-Xunta de Galicia.

García, A. (2016). Identificación preliminar del arte rupestre "Aguada" en San Juan. En F. Oliva, A. M. Rocchietti y F. Banfi (Eds.). *Imágenes rupestres, lugares y regiones* (pp. 267-278). Rosario, Argentina: Universidad Nacional de Rosario.

García, A. (2021a). Arte rupestre Aguada en sitios aledaños al río Calingasta (San Juan). *Revista Sociedades de paisajes áridos y semi-áridos*, 15, 58-71.

García, A. (2021b). Figuras antropomorfas en el arte rupestre del suroeste de San Juan (Argentina). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, 9(1), 178-195.

González Carvajal, P. (2005). Códigos visuales en las pinturas rupestres en el Río Salado (desierto de Atacama, Chile). En M.S. Estévez y A. Troncoso Meléndez (Coord.), *Tapa 33: Reflexiones sobre Arte Rupestre, Paisaje, Forma y Contenido* (pp. 53-

67). Santiago de Compostela, España: Consello Superior de Investigacións Científicas-Xunta de Galicia.

Michieli, C. T. (2014). Rescate de sitios arqueológicos en la construcción de una presa hidroeléctrica (Zonda, San Juan): antecedentes y nuevos trabajos. *Estudios integrados de paisajes latinoamericanos: arqueología, historia y patrimonio* (pp. 73-84). Buenos Aires, Argentina: Centro de Investigaciones Precolombinas-Instituto Superior del Profesorado "Dr. J. V. González".

Michieli, C. T. (2017). Quebrada de Chita (Iglesia, San Juan): paisaje cultural a través de la historia. *Revista Cultura en Red*, 2, 92-114. <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/CR/article/view/966>

Michieli, C. T. (2021a). Petroglifos de Cerros Colorados (Calingasta, San Juan): su relación con el medio contemporáneo y los procedimientos de relevamiento. *Anti, nueva era. Doc. de Trabajo*, 2, 8-28. <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord/article/view/1224/1329>

Michieli, C. T. (2021b). Corrales Viejos: petroglifos en alta cordillera. *Anti, nueva era. Documentos de Trabajo*, 2, 29-47.

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord/article/view/1224/1329>

Michieli, C. T., Gómez Osorio, C. (2022). Petroglifos de Cuesta del Gringo y las características de su emplazamiento (Calingasta, San Juan). *Anti, Nueva Era*, 19, 56-73. <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord/article/view/1580>

Michieli, C. T., Varela, A. y Riveros, M. G. (2005). *Investigaciones arqueológicas y protección de las instalaciones incaicas de la Quebrada de Conconta (San Juan, Argentina)*. San Juan, Argentina: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ.

Riveros, M. G. (2001). Análisis del arte rupestre de la Quebrada del Molle Sur (Dpto. de Angaco, San Juan). En *Publicaciones 25 nueva serie*. San Juan, Argentina: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ. pp. 3-44.

- Riveros, M. G. (2004). Los conceptos de “campo expandido” y “color” en el análisis de petroglifos. En *Publicaciones 26 nueva serie*. San Juan, Argentina: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ. pp. 51-58.
- Rocchietti, A. M. (2009). Arqueología del Arte. Lo imaginario y lo real. *Revista del Museo de Antropología*, 2, 23-38.
- Rocchietti, A. M. (2016). Tres sitios rupestres en la Sierra de Comechingones, Provincia de Córdoba. *Revista del Museo de Antropología*, 9, 21-34.
- Rocchietti, A. M. (2020). Arte rupestre: el lugar teórico de su intensidad. *Cultura en Red*, 7(2), 59-77.
- Rocchietti, A. M. (2022). Arte con rocas. *Rev. Soc. de Paisajes Áridos y Semiáridos*, 17, 40-72.
- Santos Estévez, M. (2005). La caza ritual en la edad de bronce y su representación en el arte rupestre de Galicia. En M.S. Estévez y A. Troncoso Meléndez (Coord.), *Tapa 33: Reflexiones sobre Arte Rupestre, Paisaje, Forma y Contenido* (pp. 83-99). Santiago de Compostela, España: Consello Superior de Investigacións Científicas-Xunta de Galicia.
- Troncoso, A. (1999). De las sociedades en el espacio a los espacios de las sociedades: sobre arqueología y paisaje. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 28, 37-46.
- Troncoso Meléndez, A. (2005). Un espacio, tres paisajes, tres sentidos. La configuración rupestre en Chile Central. En M.S. Estévez y A. Troncoso Meléndez (Coord.), *Tapa 33: Reflexiones sobre Arte Rupestre, Paisaje, Forma y Contenido* (pp. 69-81). Santiago de Compostela, España: Consello Superior de Investigacións Científicas-Xunta de Galicia.
- VARELA, A. (2001). PETROGLIFOS DE LA QUEBRADA DEL MOLLE NORTE (DPTO. DE ANGACO, SAN JUAN). EN *PUBLICACIONES 25 NUEVA SERIE*, 45-130. SAN JUAN, ARGENTINA: INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

ARQUEOLÓGICAS Y MUSEO
UNSJ.

Varela, A., Riveros, M. G. (2001). Rescate de los petroglifos del Río San Juan (km 53). En *Publicaciones 25 nueva serie*, 149-151. San Juan, Argentina: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo UNSJ.

Velandia, C. (2005). Estética y arqueología: dificultades y problemas. En M.S. Estévez y A. Troncoso Meléndez (Coord.), *Tapa 33: Reflexiones sobre Arte Rupestre,*

Paisaje, Forma y Contenido (pp. 29-35). Santiago de Compostela, España: Consello Superior de Investigacións Científicas-Xunta de Galicia.

Yi-Fu Tuan. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Barcelona, España: Editorial Melusina.

Yi-Fu Tuan. (2018). *El arte de la geografía*. Barcelona, España: Icaria.

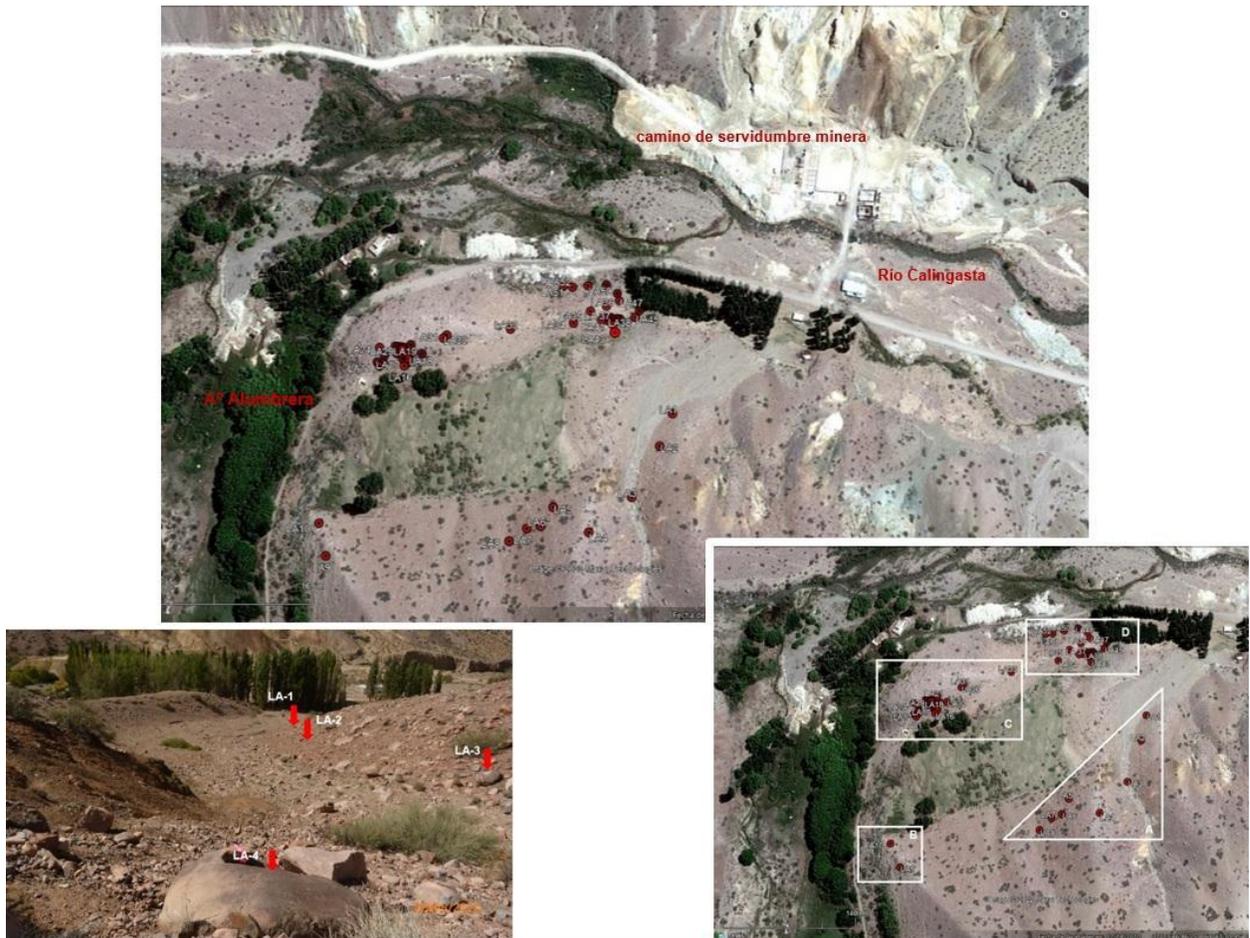


Figura 1: Los petroglifos, su ubicación y su entorno.

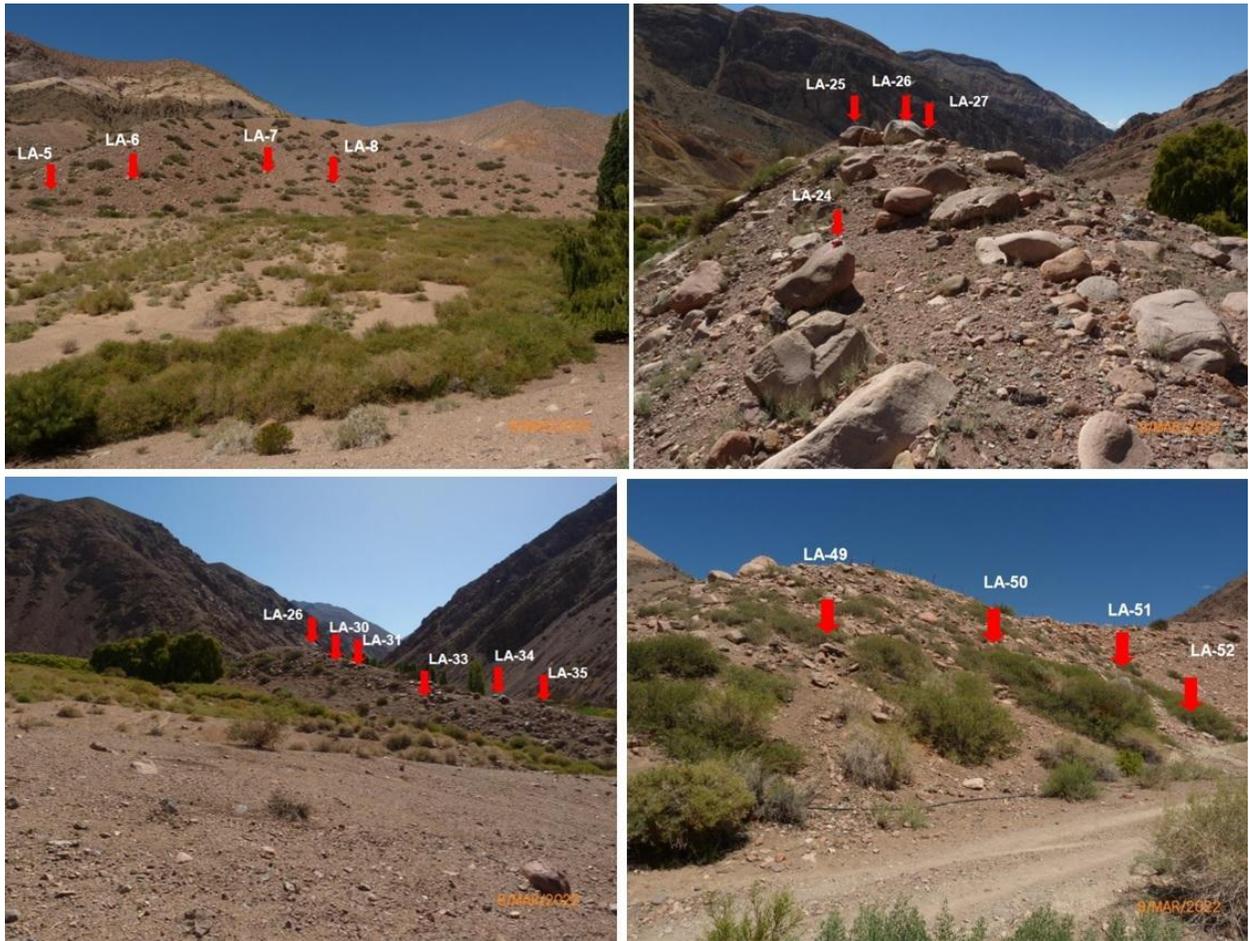


Figura 2: Ubicación de los petroglifos.

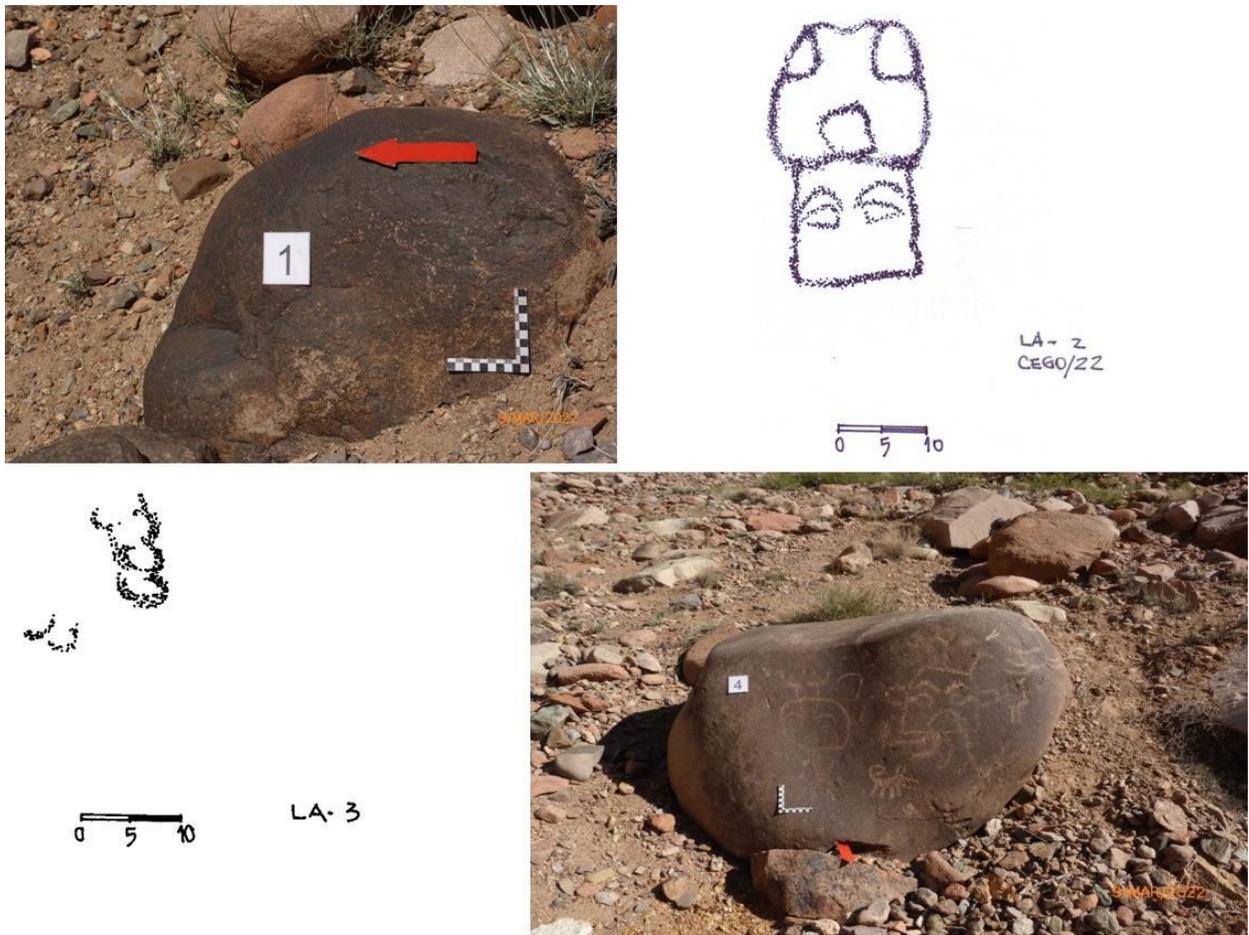


Figura 3. Los petroglifos 1 a 4.

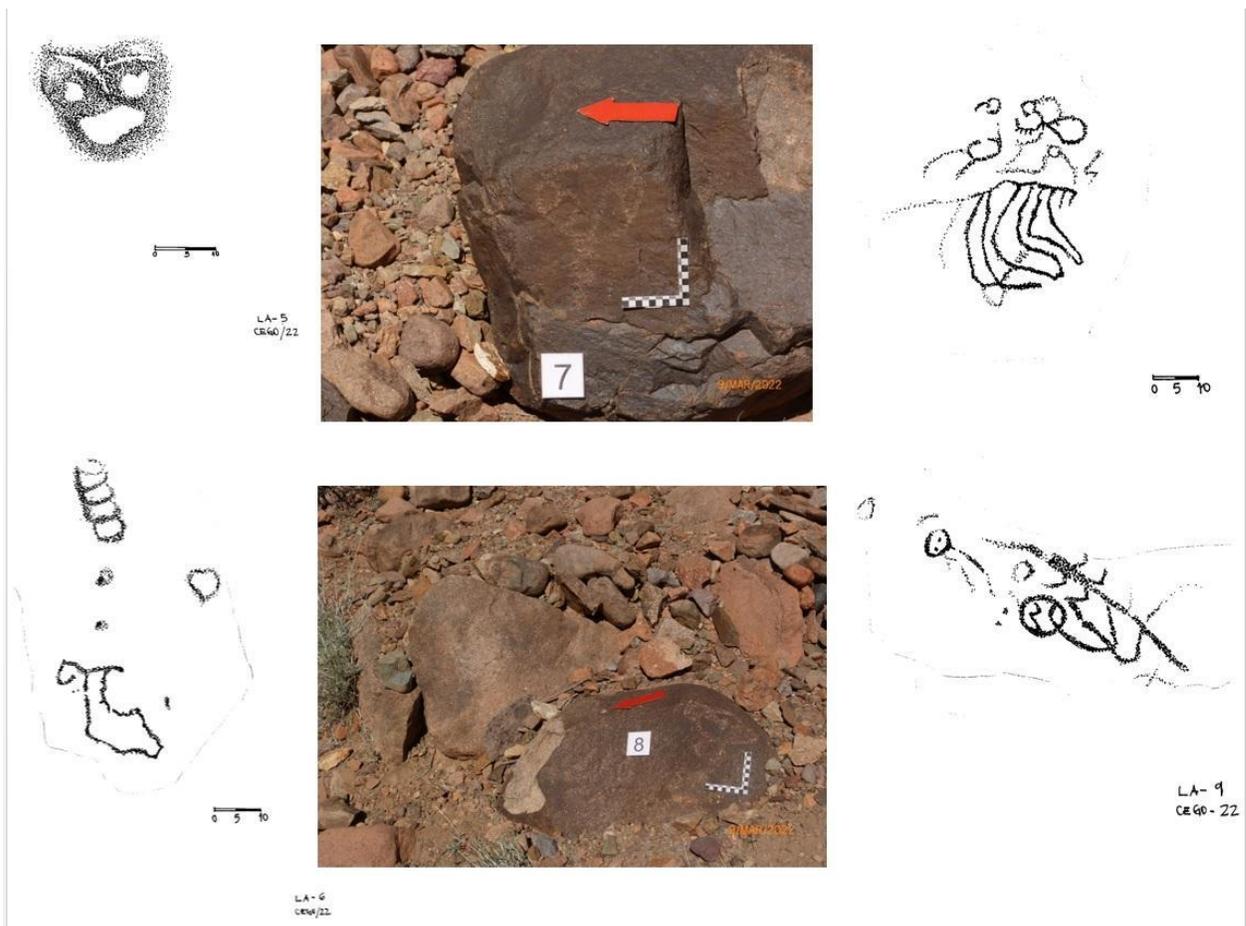


Figura. 4. Los petroglifos 5 a 9.

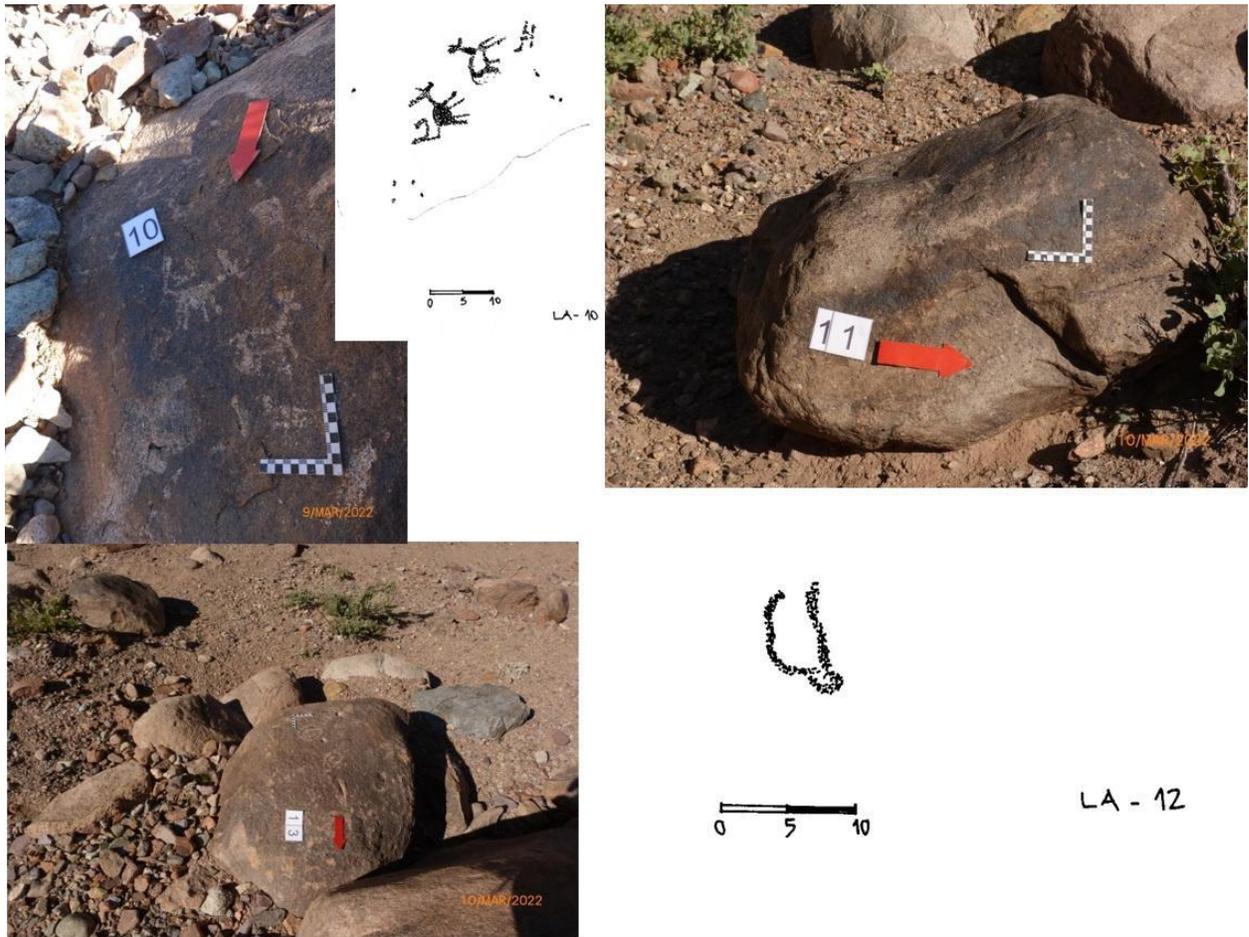
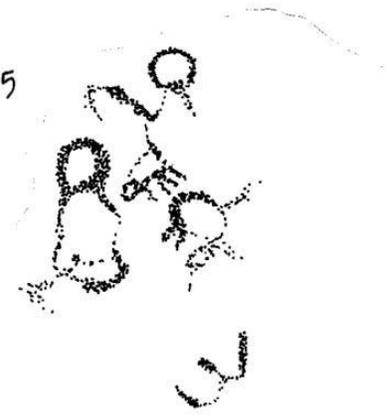


Figura 5. Los petroglifos 10 a 13.



LA-15



LA-16



LA-17

Figura 6. Los petroglifos 14 a 17.



LA-18



LA-19



Figura 7. Los petroglifos 18 a 21.

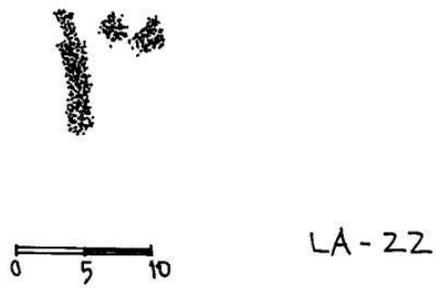


Figura 8. Los petroglifos 22 a 24.



Figura 9. Diferentes caras del petroglifo 25.



Figura10. Diferentes caras del petroglifo 26.



Figura 11 Los petroglifos 27 a 30.



Figura 12: Los petroglifos 31 a 34.



Figura 13: Los petroglifos 35 a 38.

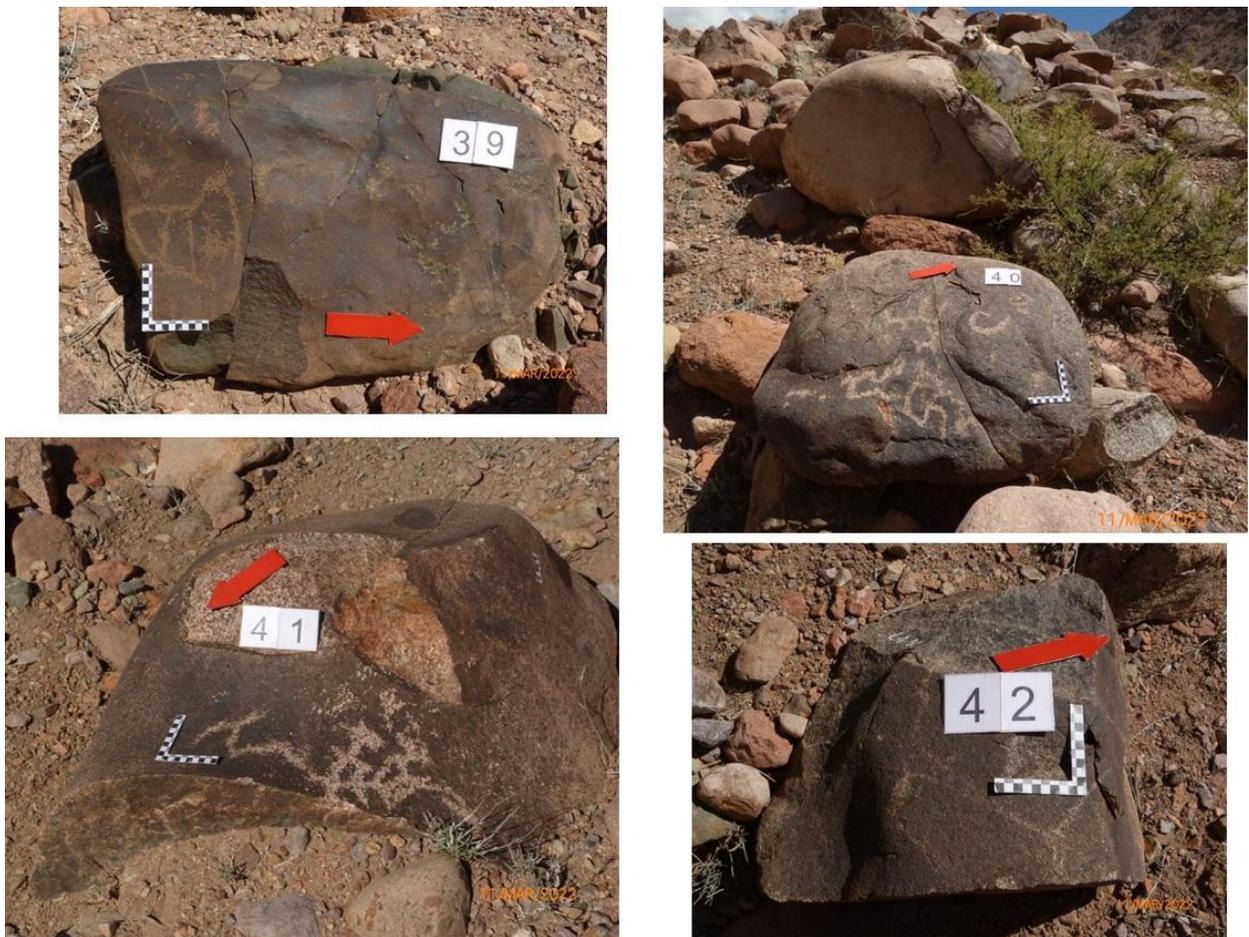


Figura 14: Los petroglifos 39 a 42.



Figura 15: Los petroglifos 43 a 46.



Figura 16: Los petroglifos 47 a 49.

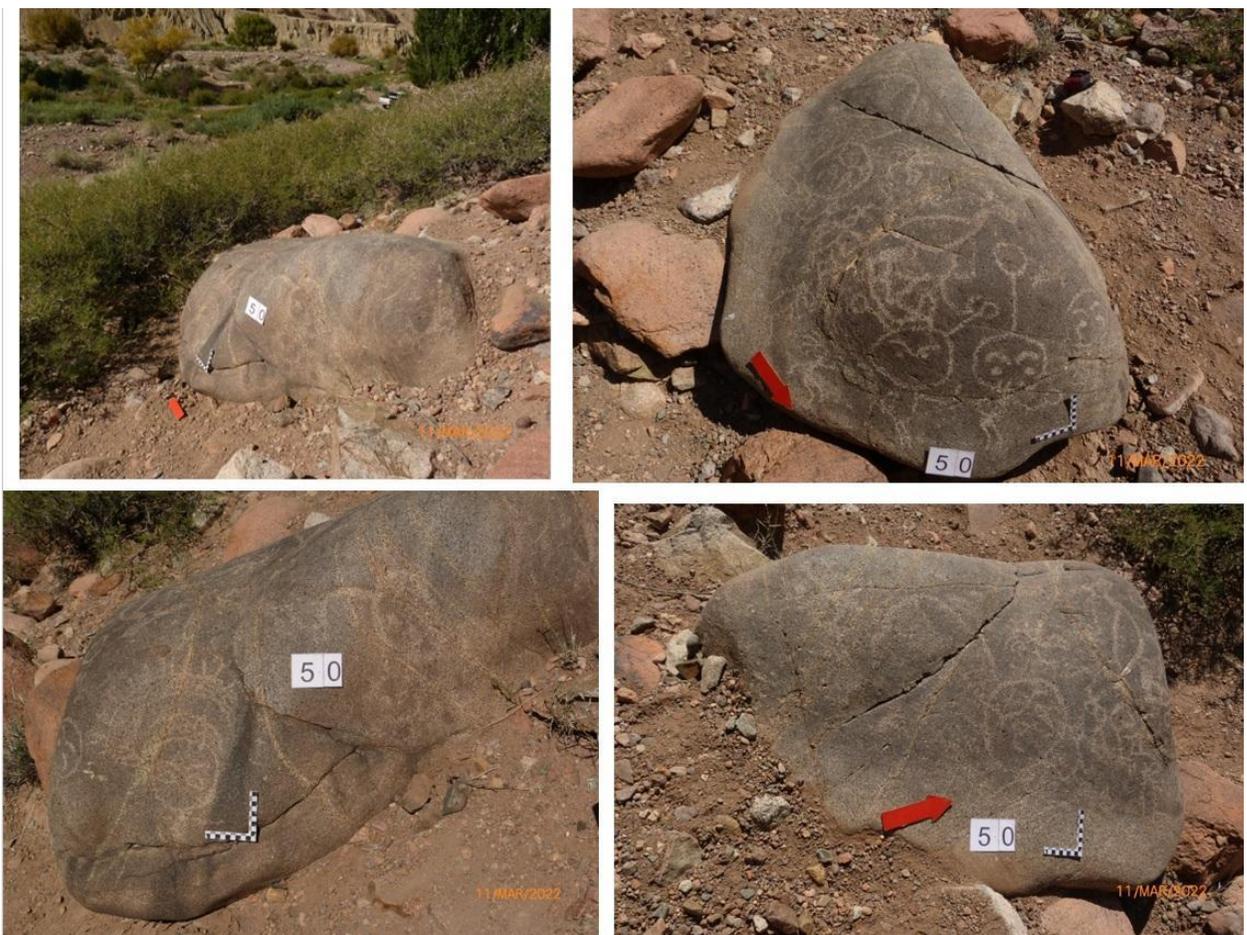


Figura 17: Diferentes caras del petroglifo 50.



Figura 18: Los petroglifos 51 y 52.

Recibidos: 28 de marzo de 2023.

Aceptado: 16 de junio de 2023.